

SEFAR*Aires*

DIGITAL
Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

REVISTA MENSUAL DIGITAL N° 38 / JUNIO de 2005

Distribución exclusiva por e-mail - SIN CARGO

sefaraire@fibertel.com.ar

Carta a los lectores

Desde estas líneas, mes a mes, llamo a despertar "la memoria" de la cultura sefaradí. Sobretudo, como pedido a los dirigentes y presidentes de entidades cuyo destino es precisamente ese.

La cultura sefaradí y su lengua se encuentran en un franco camino de extinción, esa es "la tendencia" según los estudiosos del tema, pero como nadie lee el futuro, los datos objetivos "no son una certeza", eso sólo equivale a: si todo sigue así.....

Es frecuente escuchar la nostalgia de los *djidiós* cuando leen un artículo o presencian un espectáculo que habla de la cultura de sus abuelos. Esa nostalgia debe convertirse en acción, deben escribir mails, grabar sus recuerdos, o simplemente llamarnos para que seamos nosotros quienes registremos vuestras anécdotas, facilitando la tarea de informar. Por lo tanto: **a recordar historias y escribirnos**, así, esos recuerdos se convertirán en artículos e información compartida por todos.
Hasta el próximo mes.

Luis León

Ghetto de Varsovia

Se ha conmemorado en el mes de mayo, el 60° aniversario del Levantamiento del Ghetto de Varsovia, símbolo de la única resistencia popular masiva que enfrentó al brutal aparato de guerra nazi sin disponer de recursos materiales. Su heroísmo representa a los millones de personas que han dejado sus vidas por el intento nazi de exterminio del judaísmo, en que desaparecieron comunidades ashkenazíes enteras del centro y este de Europa y sefaradíes de Grecia.

Creación y Dirección:
Arq. Luis León

Asistente de dirección y corrección:
María Laura León

Coordinadora editorial:
María Cherro de Azar

Declarado de "Interés Cultural" por el Departamento de Cultura de AMIA y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí).

Los artículos publicados, son colaboraciones ad-honorem, donde los autores reflejan sus opiniones personales. SEFAR*Aires*, puede no coincidir con el contenido de alguno de ellos, siendo éste, responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y el autor.

Sumario

P 1

Editorial

P 2

De Refranes y Expresiones (4ª parte)

Luis León

P 3

La magia en un piñonate

Lucha Funes

P 4

Celebrando la vida

María Ch. de Azar

P 6

La comunidad Judía en Monzón en la Baja Edad Media

F. Andrés Lascorz Arcas

P 8

La historia de Yaquito Peres (cap. 20)

José Mantel

P 9

20 de junio

Luis León

P 10

ÍNDICE TEMÁTICO

María Laura León

Nota: En caso de no recibir Sefaraire hasta el 5 del mes, rogamos reclamarlo a nuestro e-mail.

De refranes y expresiones (4º) Calificando mal al otro

Por Luis León

Alguna vez hemos mencionado que en judeoespañol son muchas más las palabras para calificar mal o despectivamente a una persona que para alabarla. Esto es comprensible, pues empleamos con frecuencia “la palabra” para descargar nuestras irritaciones por actitudes de terceros, o bien para dar rienda suelta a la simple costumbre de criticar. Los sefaradíes vivieron por siglos, en áreas separadas de la población musulmana local, debido a reglamentaciones vigentes en el Imperio Otomano. Esta situación habitacional incrementó el resquemor hacia el vecino que no era “buena persona”, era descuidada o de mal trato. Las siguientes, son algunas de las palabras más corrientes empleadas en *djudesmo* para este fin.

Alañari (peleador, pendenciero).

Arrebayado (literalmente: rebajado) con el mismo sentido que el anterior, considerado mala persona.

Bichimsís (antipático).

Chibí (desagradable).

Choloja (descuidado en la ropa).

Dankavé (persona que aturde) presuntamente originado en el apocopado de “dar en cabeza”.

Desjaralado (desprolijo).

Desmodrado (desprolijo, de malos hábitos, literalmente: “desmoderado”).

Embatakado (ensuciado, excrementado).

Jashjal (descuidado con el uso de la ropa).

Kafrakán (que protesta con facilidad, de carácter irritable).

Kagasbragas (persona desprolija, que circula ante los otros con los pantalones caídos).

Kruyún (molesto, pesado).

Lenyio (cabeza dura), o **lenyio de banyio** (literalmente leño de baño, equivalente a la expresión argentina: “tronco”).

Masalbayo (literalmente: de suerte baja), aplicado a personas de mala entraña, cuyo actuar es desconsiderado para sus semejantes.

Moshaka peshgada (literalmente: mosca pesada) para calificar a alguien cargoso, difícil de alejar de nuestro lado.

Murabut (cabeza dura, obcecado).

Mursá (aburrido) se dice de la persona que vive bostezando y provoca malestar con su sola presencia.

Ojer (persona malhumorada, cara de pocos amigos).

Peshgado (cargoso, pesado).

Ropabaya (de baja calaña) persona de la que no se espera una buena actitud.

Saposucio (persona muy sucia).

Shevdo (desabrido), aplicado tanto a la persona sin gracia, que no tiene “chispa” como a un alimento desabrido.

Trupikía (desagradable, aburrido).

CIDICSEF

Continúa el seminario permanente sobre cultura sefaradí y el taller de judeoespañol, los días lunes de 18 a 20 hs. El Taller se reúne para repasar canciones, refranes y ensayar diferentes expresiones del *djudesmo* con explicaciones y traducción a cargo de la Prof. Esther C. de Cohen. Todos los miércoles con excepción de feriados del calendario nacional y hebreo, de 17 a 21 hs., se han programado conferencias y clases a cargo de especialistas locales y extranjeros sobre la temática sefaradí y la cultura judía. La inscripción tiene un arancel mínimo y puede anunciar su concurrencia, además están a disposición del público CD y libros sobre la cultura sefaradí.

cidicsef@ciudad.com.ar - Salguero 758 ciudad de Bs. As. – Telefax 49861-0686

La magia en un piñonate

por Lucha Funes (*)

El recetario sefaradí, como todo repertorio de comidas tradicionales, tiene algunos secretos que no se develan con sólo tener una buena explicación escrita para su preparación. Por eso para perfeccionar mi conocimiento de los dulces, me había propuesto aprender a hacer bien los piñonates. Esperaba en casa a doña Reyna, que había prometido trasmitirme parte de su sabiduría y aprender a prepararlos.

Tenía preparados los ingredientes y todos los accesorios dispuestos sobre la mesada de mi cocina. Al llegar ella, comenzamos a preparar la masa (3 huevos batidos con suficiente harina como para poder amasar). Y la cosa consistía en trabajarla bien, trabajarla con fuerza, con los puños, *fiñiindo* (1) *la masa* hasta *descarrancarse* (2) los hombros, tarea que insumía por lo menos una media hora.

Cuando ésta estuvo lista, tras aplanarla, hicimos un rollo, estirándola con las palmas, y luego cortamos en pequeños trozos parecidos a *gnoquis*. Los íbamos cortando y colocando sobre un repasador hasta terminar toda la cantidad. Luego en una cacerola grande, preparamos un almíbar en base a agua y azúcar, y mientras charlaba, doña Reyna iba removiendo de a ratos casi sin levantar la tapa.

Mi necesidad de aprender cada uno de los pasos y detalles hizo que le pidiera ver dentro de la olla, que corriera la tapa que me impedía ver. Pero ella me lo impidió, cualquiera hubiera presupuesto que se negaba a entregarme sin más ni mas una fórmula quizá aprendida de su abuela y que sólo se entrega a las hijas cuando se las ve maduras para saberlo. Pero en lugar de suponer le pregunté ¿por qué, doña Reyna, no debo ver adentro de la olla? Y su respuesta como si fuera algo natural consistió en:

- *Iya, si alguien echa un oyo adentro del tendjeré ke ´stó cocinando, el piñonate sale ajadyado y no alevanta la masa* (hija, si alguien mira dentro de la olla que estoy cocinando, el piñonate sale aplastado y no levanta la masa). La cosa era simple y tenía que ver con algo que está más cerca de la magia que del arte culinario, o más bien, este detalle mágico hace al perfeccionamiento de dicho arte.

El piñonate por último, puede considerarse a punto, cuando se retira del fuego y se apoya cada una de las porciones sobre una hoja de naranjo, que dará una mejor presentación y gusto al dulce.

Aprendí a hacerlo, agradecí a doña Reyna el traspaso de su saber y el secreto que ninguna receta puede contener, el "ojo" imprescindible en la preparación de los dulces puede en ciertas ocasiones echar a perdelo.

(*) Estudiosa de la cocina sefaradí y cocinera experta. Afirma que no debe haber buenas cocineras sefaradíes sin un buen ayudante, ella tiene a Alberto (su esposo).

(1) el trabajado de la masa con fuerza y paciencia (del jud. esp.) / (2) arrancarse (del jud. esp.)

En la cocina de una sefaradí

La cocina fue para la mujer sefaradí corriente, un espacio de poder. La relación con el marido y el resto de la familia a principios del siglo XX, estaba teñida de ciertas reglas del Medio Oriente, en cuanto a ciertas formalidades hacia el marido, aunque la mujer por su parte tenía una autoridad distinta a las de las mujeres musulmanas con quienes compartía el vecindario. Pero era a través de las comidas, donde mostraban su poderío, compitiendo por lograr con certeza los sabores y las formas auténticas de la comida tradicional sefaradí de origen judeo-español. Por eso, las mujeres eran reacias a pasar fórmulas o recetas que heredaron de sus madres o abuelas. Era posible que ellas hicieran a pedido de cualquiera una comida para invitarlos, pero difícilmente enseñaban a hacerlas, quizá porque era en parte la clave de su poder ante los hombres de la casa a quienes buscaban deleitar.

Celebrando la vida Preparamos el ajuar del bebé (*Az el Diara*)

Por María Ch. de Azar

La celebración es en este caso característica de los judíos de Aleppo que coincide casi exactamente como la festejan los sefardíes de los Balcanes y de Turquía.

Testigo privilegiado de la comunidad alepina me gustaría compartir algunos recuerdos de este festejo que conocemos en árabe como *Az el Diara* y que los sefardíes conocen con el nombre en *judesmo* de *Kortadura de Fashadura*

Después de anunciar el primer embarazo de la hija, con la alegría que merece y que despierta en la familia (alejando así la fantasía de esterilidad) y pasado ya los cinco meses del mismo, la futura abuela participa a una reunión a las mujeres de la familia para iniciar la preparación del ajuar del bebé, especialmente dedicado a cortar los pañales y las fajas. Están invitadas las hermanas, tías, primas, hasta suegras y cuñadas, vecinas y amigas que conocen a la embarazada, donde además de festejar trabajaban en la confección de las prendas del ajuar.

Aparecían entonces sobre la mesa grande del comedor aquellos costureros de mimbre, adornados con flores de paño lenci, llenos de madejitas de hilo moliné en distintos colores, botones de nácar, infaltables los carreteles de madera de hilo cadena, dedales, cantidad de agujas con ojos de oro, la delicada tijerita de bordar de punta doblada, y el bastidor para los finos bordados que mis tías y hermanas usaban con probada experiencia.

La memorable revista *Labores*, estaba presente con sus respectivos patrones donde estaban impresos los moldes y modelos de prendas para el bebé, así como los dibujos de bordados especiales para batitas y baberos con delineadas hileras de flores y de animalitos.

Los metros y metros de tela bombasí para los pañales gruesos, la suave batista para los más finos, el piké labrado para las fajas anchas y el incomparable organdí suizo para las camisitas, eran algunas de las telas que conseguían del legendario negocio de mis abuelos.

En el día indicado para el **az el diara** llegaban la tía abuela, la consagrada Amti, junto a sus hijas, portando ovillos de lana o de hilo blanco, las agujas de crochet y aquellos pares de agujas de metal que con increíble destreza movían casi al ritmo de la lengua cuando compartían las novedades de la comunidad.

El día elegido, lunes o jueves, que son días de *Séfer Torá* (1) en la sinagoga, preferidos por esto, las mujeres se reúnen entonces en la casa de la futura abuela materna

Invitando a una madre joven de hijos sanos y con sus padres vivos, se iniciaba la ceremonia con el corte de la primera batita. Batita que era un poco más larga que las demás, como símbolo de vida larga que tuviera el recién nacido y que usaría en su *Brit-mila* (7) si nacía varón o en el día de *Fadamiento* (2), si fuera mujer.

Al primer corte de tijera, Amti recitaba una copla de la cual recuerdo unos versos, dichos en árabe y que traducidos eran más o menos así:

“que nazca hijo varón ” al que todas coreaban... “*mashalá*”

“que tenga muchos hijos”... “*mashalá* “

“que sean fuertes y sanos”... “*mashalá*”

“que ayude a sus hermanos”... “*mashalá*”.

Seguía, inmediatamente el típico grito, la **zagluta**, que con la lengua golpeando el paladar emitían como expresión de alegría y que incitaba a imitar a todas las invitadas, algunas más inspiradas, improvisaban otros versos, entonces se derramaban confites sobre las telas, bendiciones para la madre y el hijo, **Zidu matnasu** (3), **Zaamniya alekon** (4) equivalente al **puyados y no menguados** (3) **en hora buena** y el infaltable **skapamiento bueno**, más brindis y más bendiciones con los dulces para que todo acontezca fácil, con salud y en el momento propicio.

Con esos ricos dulces Sefaradíes, preparados, adornados con coco y almendras peladas, como **las greibe**, o **el mamul**, espolvoreado con azúcar impalpable, las deliciosas **kerbuye** (5) envueltas en brillante merengue, todos blancos, símbolo de la pureza atribuida a un nacimiento, como el infaltable **shetlaj** (6), si la *fashadura* acontecía en invierno, postre reconfortante que atenuaba el frío de los patios y de las enormes habitaciones, o también el **etelie**, que se preparaba

en verano, a base de almidón, una gelatina blanca que se corta en cubos, sumergidos en jarras de agua helada perfumada con azahar, refrescaba a las laboriosas mujeres que cosían y tejían, mientras recitaban bendiciones y canciones que no cesaban durante toda la tarde.

Esta celebración la compartía con mi mamá, responsable de coser en la famosa máquina Singer que ella usaba con inigualable perfección y velocidad inaugurando el corte y cosido de los primeros pañales, como también el precioso bordado que hacía sobre las impecables sabanitas. La terminación de algunas prendas con tejidos al crochet usando la brillante seda filosé, las vainillas, el punto rivièrè, los festones, el entre dos y la aplicación de las puntillas valencianas, demostraban que las mujeres tenían una excelente formación y delicada habilidad que cada una de ellas ponía en evidencia en su preparación para una vida hogareña y dedicada a la familia.

De esta forma, las mujeres sefaradíes aportaban su experiencia, no sólo en las labores, en su participación en la costura y el tejido de este ajuar, sino que también eran un apoyo, una sabiduría y una voz femenina para acompañar a la primeriza en sus dudas y temores para enfrentar el momento del parto y aquellos días inmediatos al nacimiento del bebé.

En una rica competencia del conocimiento y el aprendizaje surgían indicaciones para hacer las diferentes prendas, las mañanitas para la mamá, las pañoletas, los escarpines, los chalecos, ositos, en largas explicaciones, que entre las múltiples voces y los variados comentarios de los puntos a tejer y bordar apuraban anécdotas a veces picarescas y otras tranquilizadoras.

Favorecían así la transmisión de nuestra cultura Sefaradí de abundante y variado patrimonio intangible de manualidades, de recetas, de canciones, bendiciones y valores como la solidaridad y el trabajo grupal que difícilmente se vuelva a congregarse en estos tiempos modernos tan alejados de este irreplicable modelo.

Salud y vidas largas.

(1) Rollos de la Ley Judía / (2) Ceremonia donde se impone el nombre a la recién nacida extraído del libro "Erase una vez Separad", de Helene Gutkovsky / (3) Aumentados y no disminuidos / (4) Horas buenas para ustedes / (5) Masita rellena con nueces y canela / (6) Leche caliente espesada con almidón / (7) circuncisión.

Celebraciones

La cultura sefaradí tiene un amplio abanico de celebraciones destinadas a hacer conciente el ciclo de la vida. Desde el nacimiento a la muerte, pasando por la pubertad y etapas intermedias, son recordadas a través de reuniones donde se cocina, se canta y se tejen acciones celebratorias colectivas. Estas actividades son conocidas por el conjunto de las personas adultas que participan e introducen a los más jóvenes que a su vez serán los que los reemplazarán cuando llegue su momento. Estas actividades no están dentro de las pautas religiosas pero se entroncan con ellas, eligiendo ciertos días de la semana, ciertas partes del año donde se coordina con la llegada del año nuevo (*rosh ashaná*) o la pascua (*Pésaj*) que marcan en el calendario hebreo primavera y otoño, registros antiquísimos de la siembra y la recolección.

El nacimiento de un niño o niña, marca el comienzo de las celebraciones de la vida, aunque ya desde su vida intrauterina, la criatura es acogida con preparativos (ver artículo *Celebrando la Vida...* de María Ch. de Azar). La *berajá de birí* (como se denomina entre los sefaradíes de origen judeoespañol a la circuncisión) es el inicio, es el pacto con Dios y el mismo lo introduce a las celebraciones de llegada a la pubertad (13 años). El casamiento y el compromiso previo tienen también su serie de encuentros, cánticos para la novia y preparativos y comidas especiales para la ocasión. Es sabido que dentro de la creencia comunitaria se busca que la celebración de una boda sea de blanco, como en otros grupos, pero persiguen este simbolismo hasta lo profundo, evitando como ejemplo poner entre los platos alimentos como las aceitunas negras, por su color. El luto era seguido también con muchas acciones simbólicas pero en la vida cotidiana se evitaba su evocación, no tomando café sin azúcar o evitando poner huevos duros sin cortar o sin salar sobre la mesa, cosa que sólo se hace cuando se disponen en un velorio, los alimentos para los deudos.

“La Comunidad Judía en Monzón en la Baja Edad Media”

F. Andrés Lascorz Arcas (*)

Escribir sobre la comunidad judía de Monzón es hablar de una colectividad desconocida hasta hace pocos años, que tiene para mostrarnos aún, muchos de sus secretos. Se manifiesta en diferentes momentos de su larga historia de una manera atípica.

La comunidad judía de Monzón consiguió salvarse de las masacres protagonizadas por los *Pastores* en 1320, superó las agitaciones de la Peste Negra en 1348, salió indemne de las persecuciones de 1391 y resistió pasado el Adoctrinamiento de Tortosa (1413-14), para entrar en un periodo de prosperidad económica y aumento demográfico espectaculares en el siglo XV.

Los documentos consultados nos invitan a pensar que la comunidad judía de Monzón, como la inmensa mayoría de las comunidades de la diáspora consideró primordial la perpetuación de sus costumbres, fiestas y tradiciones. No hay que olvidar hablando de la cultura hebrea a los judeoconversos, que en la mayoría de los casos –como mínimo en las primeras generaciones- fueron fieles, a su manera, a las tradiciones heredadas.

En el siglo XIII en Aragón, la mayor comunidad judía era la de Zaragoza que tenía unas 200 familias (1).

En febrero del año 1397 residen aproximadamente 80 familias en Monzón, lo que nos da una cifra aproximada de unos 360 habitantes en su judería. En 1451 hay registradas 147 cabezas de fuego judíos a pesar de la serie inacabable de desgracias y calamidades, una cifra, sin duda, muy elevada que nos habla de alrededor de 660 personas en un momento en que existen muy pocas comunidades judías en la Corona de Aragón, por citar un ejemplo, la comunidad de Barcelona había dejado de existir desde hacía aproximadamente cincuenta años.

Durante el trágico 1492 llegó el Edicto de expulsión a Monzón, cuando la población estaba compuesta de un buen número de cristianos de origen judío y probablemente más de 600 judíos y judías que habían mantenido viva la fe de sus antepasados. Creo que la mayoría optó por abandonar la ciudad, un grupo fue a embarcarse a Tarragona y otro compuesto por 74 familias atravesó los Pirineos buscando la protección de Charles VIII. A Perpignan llegaron judíos provenientes de Cervera, Zaragoza, Barcelona, Monzón, Estadilla, Tarragona. En nombre de los 74 “cabezas de familia” provenientes de Monzón, aparecen Robi Salmo, Paperrí, Bonanad Abin Baruch y Abram Abdus alias Xiquello.

Los judeoconversos

En los *Responsa* de ben Adret, encontramos el primer testimonio, a finales del siglo XIII de la existencia de apostatas judíos en Monzón y de limitaciones para la práctica de la religión judía. Las conversiones fueron especialmente dolorosas para muchas familias judías, pues no siempre se bautizaba la familia completa, más bien al contrario.

Sabemos gracias a una conocida carta escrita a finales de 1391 por el famoso médico judío de Fraga, Maestre Astruch Rimoch que hubo conversiones en la comunidad judía de Monzón, seguramente auspiciadas por el terror, bautizos que se adelantaban a lo que pudiese venir; estas, durante el Adoctrinamiento de Tortosa, distaron mucho de ser numerosas, contra lo que se ha argumentado hasta hace poco tiempo.

Con el correr del siglo se produce un movimiento de reacción entre los judeoconversos. No sólo aquellos que se habían bautizado a la fuerza trataban de vivir como judíos (de judaizar), sino también los hijos y nietos de quienes se habían hecho fiel y sinceramente cristianos meditaban su vuelta al judaísmo. Entre ellos hubo casos de personas que se circuncidaron una vez adultas, en muchas ocasiones parcialmente.

A partir de 1486 la Inquisición actuó de manera itinerante en infinidad de ocasiones por Monzón y localidades próximas.

Existen 11 documentos en hebreo, entre el siglo XIII y el siglo XV que demuestran que el hebreo era una lengua viva entre la comunidad judía de Monzón y también fuera de la judería. Aquí hubo, como mínimo, dos sinagogas, la principal con una zona con asientos, habilitada para las mujeres (existen documentos muy concretos sobre ella del año 1471, y un oratorio (*midrás hebraice nuncupata*). Tenemos noticias de la principal en el año 1279 y por los *Responsa* de Adret.

(1) Le seguían muy de cerca Huesca y Calatayud, y entre 30 y 50 familias tenían Teruel, Daroca, Jaca, Montclús, Barbastro, Monzón, Egea, Alagón y Tarazona.

(*) El presente artículo es síntesis de un trabajo más extenso, realizado por el autor en la ciudad de Monzón, mayo de 2003, y enviado para su publicación en Sefaraires.

Eleonora Noga Alberti

- Se produjo el lanzamiento de una nueva edición de *Eleonora Noga Alberti - "CANTARES DE SEFARAD - Vol. III"*. La misma ha sido remasterizada e incluye las canciones impresas, en su mayoría melodías y textos recopilados en América del Sur por la intérprete, que es además una conocida musicóloga. El CD estará a la venta por Internet, en sus recitales y en las principales casas de discos de Argentina y países limítrofes.

- Está en el aire de Internet el programa "Aires Mediterráneos", los martes de 16 a 17 hs. (hora de Argentina) por www.radiokeshher.com. Allí, Eleonora Noga Alberti, vuelca su experiencia en el terreno de la Música Tradicional Sefardí mediante grabaciones poco escuchadas y documentos inéditos de su archivo documental, entrevistas a informantes durante su tarea de investigación, a sus descendientes o a personalidades relacionadas con ella o con otra música del área cultural a la que hace mención el nombre del programa.

- En las dos primeras transmisiones la entrevistada fue Matilde Gini de Barnatán, creadora y responsable de la Emisión Sefarad de la Radio Exterior de España (primera emisión en lengua judeoespañola o sefardí de la radiofonía española).

airesmediterraneos@radiokeshher.com radiokeshher@fibertel.com.ar

Sefárdica Nº15

Con una esmerada edición, Cidicsef lanzó otra edición de su publicación anual. En esta oportunidad, dedicada casi exclusivamente al judeoespañol. Se enfoca desde distintos aspectos la problemática y las características de la lengua de los sefardíes de origen judeoespañol. La sola lectura del índice muestra la variedad de enfoques:

El destino de una lengua (de María Ch. de Azar y Luis León), *La poesía Sefardí Klasika. El empesijo i las primeras etapas* (por Avner Perez), *Recreación lingüística y recreación literaria en un Romance Sefardí* (por Paloma Díaz Mas), *El ladino i su cultura en Viena, Austria* (por Mordehay Arbell), *Universo prodigioso del judeoespañol* (por Matilde Gini de Barnatan), *La componente culinaria i lingüística turka en la kuzina djudeo-espanyola* (por Matilda Koén-Sarano), *El judeoespañol y dos congresos de la lengua española celebrados en Argentina* (por José Menascé), *Refranes judeoespañoles/Lo judaico* (por Haim Vidal Sepiha), *De mujeres y ausencias: la carta de Camila* (por Elisa Cohen de Chervonagura), *And'avía de ser...los cuentos i las kopsejas del folklor djudeo-espanyol* (por Moshe Shaul), *¿Qué encontramos sosbre el judeoespañol en Internet?* (por Marcelo benveniste), *De la fasha a la mortaja* (por Zelda ovadia), *Trapitos del alma y Brindis del djidió en el kamino* (poemas de Beatriz Masliah), *Mi konkluzion sovre el encuentro judeo espanyol* (por Selim Amado), Pomas de Juan Gelman y cerrando un dossier de Salvador Benadava.

cidicsef@ciudad.com.ar

JORNADAS DE CULTURA SEFARDI EN YECLE, MURCIA

Organizadas por la Casa Municipal del Ayuntamiento de Yecle , Murcia

Coordinadores: Liborio R. Molina y Salvador Santa Puche.

Tras la Conferencia Inaugural, llevada a cabo el 24 de mayo, las actividades continuaron el 26 de mayo con un encuentro judeo-cristiano, el lunes 30 con una conferencia sobre arqueología y cultura hispanojudía en la Edada Media a cargo de S. Palomero Plaza.

El miércoles 1 de junio se ha programado la conferencia: 'Indicios de presencia judía en Yecle: Con documentos por Liborio R. Molina y Salvador Santa Puche.

El jueves 2 de junio, será la presentación de un libro a cargo de Rafael Cámara Expósito presidente de la asociación cultural luventa, y un recital de Auroros de Murcia.

La historia de Yaquito Peres (cap. Nº 20)

Gameedades (1)

por José Mantel

Como Yaquito iba últimamente a los bares e Villa Crespo los domingos por la mañana, porque quería aprender a jugar dominó como sus amigos, Symbul, su mujer, le pidió que la llevara, ya que con Bula, la hermana de Yaquito, iban a visitar a *Hermá Sunjá*. Esta anciana, antigua vecina de ambas, estaba viviendo con su hijo y como siempre, “*se había quitado los ojos*” (2) con las nueras, querían ver cómo iban las cosas.

Estacionaron en Camargo al 700 y entraron en lo de Bula. Yaquito saludó a su hermana y sobrinos, le avisó a su mujer que en dos horas volvería a buscarla y con su cuñado Iusef salieron para la avenida Corrientes.

Iusef se fue a “La Pura” (3) a tomar un aperitivo y Yaquito entró al “Victoria” (4). Allí, en la mesa donde estaban sus amigos, se estaba desarrollando una importante y profunda polémica.

Alcolumbre y Sasbón se habían comprado sendas camisas, uno en Canning (5) y otro en el Once (6).

El asunto era cuál de los centros mayoristas tenía mejor confección. Compararon botones, ojales, bolsillos, no había caso, ninguno daba el brazo a torcer. Le preguntaron su opinión y Yaquito, que se hacía camisas a medida y con monograma, no quiso apabullarlos y eludió la respuesta, diciendo que como tenía negocio en el Once, no conocía la otra confección.

Al final, la solución al dilema fue que ambos se bajaron los pantalones y se comprobó que la de Canning era 10 centímetros más corta, por lo que era inferior a la otra.

Calmados los ánimos, se enfrascó en pareja con su amigo Estrel en una partida de dominó contra los recientes polemistas. La impericia de Yaquito los llevó a él y a su compañero rápidamente por el camino de la derrota.

Estrel, viéndolo abatido, trató de animarlo.

- *Por lo menos, esta vez duramos un poquito más. La otra mos ganaron en cinco minutos.*

Cuando fue a buscar a su mujer, ésta en un largo monólogo le contó de su visita a Hermá Sunjá.

- *Le ´stá quemando la carne a la probe elmuera (7), tiene todo como ´l diamante y le dice que es sucia. Le hace reshicas (8) porque a ella le gustan mucho y dice que le pone mucho susam (9) porque a ella le gusta con menos. Yo le diye que le diga a su muera que le ponga menos y me disho que tampoco le gusta con poco y todo ansí. Tu ´mana Bula que no las tiene ni las debe (10), le dijo que se hiciera liviana (11) porque si no la iban a encashar (12) en un asilo. No hay nada que hacer por más que le haga los veinte dedos candela (13) la babá (14) no va a reconocer nada bueno de l´almuera . Cuando nos despedimos, le pedimos que le tuviera paciencia a la esfuegra (15), que no era mala, que eran mañas de vieja.*

Yaquito la escuchaba divertido y para hacerla reír le contó de los dos *djidiós* bajándose los pantalones para ver el largo de las camisas. De repente Symbul le preguntó cómo le fue en el dominó. Y Yaquito se puso serio, le contestó:

- *Estrel me dijo que estoy progresando.*

Y no habló más.

(1)estupideces, literalmente: cosas de camellos (equivalente a burradas) / (2) literalmente “sacado los ojos”, para dar la magnitud de una pelea / (3) Tradicional bar de Villa Crespo visitado por los sefaradies / (4) equivalente al anterior / (5) calle de Buenos Aires, donde se concentró durante décadas el comercio mayorista y muchos dueños de las firmas eran de origen judío / (6) otra zona de comercio mayorista donde predominaban los negocios judíos / (7) nuera / (8) pequeñas roscas / (9) semillas de sésamo / (10) que no tiene reparos / (11) que dejara de ser tan “pesada” / (12) poner / (13) castigar / (14) anciana / (15) suegra.

20 de junio (*)

por Luis León

Hacía ya algunos años que la bahía de Izmir, como un inmenso lago, calmo y lleno de buques de todos los tamaños y colores lo había despedido como a Jonas de la boca de una gigantesca ballena. Lo había expulsado al mundo desconocido que habría de recibirlo. El "vapor" que salía de la bahía, lo llevaría hasta Marsella y de allí uno distinto, ¿de qué tamaño o color?, lo dejaría finalmente en *L'aryentina*. Fueron días extraños a bordo, que ahora él casi no recordaba con precisión, conviviendo con algunos de las decenas de hermanos sefaradíes que tomaron el mismo rumbo.

Nissim, Nissimiko como lo llamaba su abuela, arribó a estas tierras un 20 de junio de la segunda década del joven siglo XX. No sabía por qué la "*djente*" se ponía una cintita celeste en su ropa y la colgaba en el frente de algunas casas, pensó en una fiesta cristiana, él no sabía muchos de eso porque venía de un país musulmán y él mismo era judío, los cristianos que había conocido no usaban esa cinta, eran griegos y armenios, pero debía ser algo así: esas cintitas le agradaron mucho, simpatizó con ellas porque fue lo primero que reparó al recorrer las calles del centro de Buenos Aires, al salir del puerto. Se pasó varias horas de ese frío día caminando con su pequeño *bogo* colgado del hombro, era todo su patrimonio, un atado con las pocas cosas que su madre puso para su viaje, *el bogo* en el hombro, le parecía como si recién volviera de los baños turcos.

Al principio se acomodó en una pieza de la calle 25 de Mayo, entre sus paisanos que iban y venían ofreciendo mercaderías, hasta que con los años puso su propio local, vendía telas como los *Chemayá* en Karatash, el barrio de los judíos, sedas importadas como casi nadie tenía en la ciudad.

Pero Nissim nunca se olvidó de esas cintitas color celeste y blanco en el medio. Recién al año siguiente, cuando volvió a verlas, preguntó y supo que eran escarapelas, un símbolo en pequeño de la bandera Argentina y comenzó a usarla. Buscaba la más grande y brillante y la prendía a su solapa orgulloso como un niño, no aceptaba que fuera opaca, disfrutaba de ver las banderas en algunos edificios, cuya tela de seda brillaba al sol, movida por el viento, por lo tanto su escarapela debía también ser de seda brillante.

Él junto a unos pocos amigos, fundaron el club sefaradí del Centro. Rechazó la presidencia que le ofrecieron, porque no sabía leer ni escribir. Pero en cambio recibió con gran alegría el cargo de presidente de ceremonias. Inauguraba con un discurso las reuniones de cada fecha patria argentina y repartía antes de comenzar, una escarapela a cada concurrente, fijándoselas con un alfiler con sus propias manos. Sus discursos era muy simples, donde se confundía las fechas de los acontecimientos y los personajes célebres, verdaderamente no conocía la historia del Río de la Plata, y quizá nunca llegaría a conocerla, porque era analfabeto y no podía recurrir a los libros, pero sus hermanos sefaradíes lo seguían eligiendo para cada discurso porque difícilmente algún otro, podría decir con palabras tan simples, la gratitud que todos sentían por esta tierra.

Eleonora Noga Alberti

- Como miembro del equipo del "Seminario de Multiculturalismo en la Educación Musical" para la Maestría en Didáctica de la Música de la Universidad CAECE, la Dra. Eleonora N. Alberti de Kleinbort dictará el módulo "**La tradición oral sefardí. Un legado multifacético**", el viernes 21 de octubre de 9 a 13 hs. en la sede de dicha universidad.

- El miércoles 23 de noviembre a las 18:45 hará un recital "**Clásica y tradicional**", que incluirá canciones españolas del renacimiento, contemporáneas y tradicionales sefaradíes. Este recital forma parte del ciclo que La Scala de San Telmo, lleva a cabo en el Auditorio UCEMA, Reconquista 775. Entrada libre y gratuita.

Índice Temático (*)

por María Laura León

Nº de revista	Pág.	Tema: <i>Djudesmo</i> (términos, glosario, refranes)	Autor
29	02	Bendiciones y buenos deseos	Luis León
30	02	Diarios y revistas de los <i>djidiós</i>	Luis León
31	02	Memoria del <i>djudesmo</i>	Luis León
32	02	La <i>jaketía</i>	Luis León
32	03	Las malas palabras	Norberto Noel
33	02	Dando la bienvenida	Luis León
34	02	Repetición de palabras en el judeo- español	Luis León
35	02	De refranes y expresiones (1º parte)	Luis León
36	02	De refranes y expresiones (2º parte)	Luis León
37	02	De refranes y expresiones (3º parte)	Luis León

Nº de revista	Pág.	Tema: Testimonios sefaradíes	Autor
29	04	La infancia perdida	Israel Bar Yehuda
30	04	En corazón de mares	Israel Bar Yehuda
30	06	<i>Capará</i>	María Ch. de Azar
31	03	El <i>mogadó</i>	Israel Bar Yehuda
32	04	Recuerdos de <i>Janucá</i>	María Ch. de Azar
33	03	<i>Masaltó la Levía</i>	Luis León
33	04	La historia de Gerardino	Esther Benchouam
34	03	Después de España, el exilio	Esther Tobi
34	04	A propósito de Villa Crespo: algo para recordar	Víctor José Tellas
34	05	<i>Adio keridos</i>	G. Collin / M. Halévy
36	07	Orden y limpieza	María Ch. de Azar
37	05	El café a la turca	María Ch. de Azar
37	06	Mesa de recuerdos	Luis León

Nº de revista	Pág.	Tema: Historia y tradiciones sefaradíes	Autor
32	05	Alejandro María Aguado	Mario E. Cohen
32	06	Apostillas al simposio sobre Maimónides	
32	07	El prof. Moshé Shaúl y la medicina de los sefaradíes	Luis León
33	05	Árabes y judeo- árabes en Argentina	Norberto Noel
34	07	Creencias y supersticiones (1º parte)	María Ch. de Azar
35	03	La ruda en el romancero sefaradí (1º parte)	M. Esther Silberman de Cywiner
35	05	Creencias y supersticiones (2º parte)	María Ch. de Azar
36	03	La ruda en el romancero sefaradí (2º parte)	M. Esther Silberman de Cywiner
36	05	Símbolos del <i>Seder</i>	Jacques Farji
36	06	<i>Pésaj</i> y el <i>aficomán</i>	María Ch. de Azar
37	03	La historia del doctor Suhami	Luis León
37	04	Historia de un <i>séfer</i>	Ernesto Kazez

Nº de revista	Pág.	Tema: Literatura y arte	Autor
29	05	Días de <i>Selijot</i>	Alberto Benchouam
30	07	La historia de Yaquito Peres (cap. 15)	José Mantel
30	08	El rapto	Alberto Benchouam
30	10	Un mismo <i>uerko</i> (poema)	Luis León
31	04	De gauchos y <i>djidíós</i>	Luis León
31	08	<i>Feraj</i> de la tarde	Alberto Benchouam
32	08	La historia de Yaquito Peres (cap. 16)	José Mantel
32	10	La curación de Izjakito	Luis León
33	07	Carta a la Sociedad "La esperanza" de israelitas españoles de Viena	María Ch. de Azar
33	08	Año nuevo con sorpresa	José Mantel
33	09	El punto del <i>sharope</i>	Alberto Benchouam
33	10	Imagino	Luis León
34	09	Recuerdos de un <i>izmirli</i>	José Mantel
35	07	<i>Las dulserías</i>	Israel Bar Yehuda
35	08	La historia de Yaquito Peres (cap. 17)	José Mantel
35	09	Apostillas al festival de cine	Helene Gutkowski y Mario Cohen
35	10	Mi <i>mazal</i> (poema)	Luis León
36	08	Esmirna 1920	Alberto Benchouam
36	10	La historia de Yaquito Peres (cap. 18)	José Mantel
37	07	Oler como una dama	Alberto Benchouam
37	09	La historia de Yaquito Peres (cap. 19)	José Mantel

(*) A los efectos de facilitar la consulta de los números 29 a 37 de nuestra revista digital, les ofrecemos estas planillas clasificadas por los siguientes temas: **a)** djudesmo (glosarios, clasificación de términos por afinidad temática, refranes, etc.) **b)** testimonios sefaradíes (testimonios de informantes, recuerdos de autor, etc.) **c)** Historias y tradiciones sefaradíes (celebraciones, costumbres, historia de los sefaradíes pre y post expulsión de España, etc.) **d)** Literatura y Arte (poesía, cuentos, diálogos de humor, historias noveladas, etc.).

El índice temático de los primeros 14 números se encuentra en la revista N° 16 y el del 15 al 28, se encuentra en la revista N° 28.